

Ciutadans acusa a los sindicatos de coaccionar la libertad.

Catalunya | 29-09-2010 | 07:21



El portavoz de Ciutadans (C?s), Jordi Cañas, ha acusado a los sindicatos mayoritarios de ?emplear comportamientos ?pseudomafiosos? para conseguir un falso éxito en la convocatoria de huelga general. La actitud violenta de los piquetes coactivos es un atentado contra la libertad de los trabajadores para decidir si secundan o no la jornada de huelga. Los sindicatos tienen miedo a la libertad, y por ello no dudan en emplear la coacción indiscriminada para alcanzar sus objetivos?.

?Nuestra Constitución garantiza el derecho a la huelga y el derecho al trabajo y es paradójico que aquellos que defienden los derechos de los trabajadores estén coaccionando la libertad de aquellos que han decidido no secundar la huelga ", defiende Cañas.

Según el Portavoz de C's ?Es vergonzoso escuchar al Secretario General de UGT de Cataluña, Josep Maria Álvarez, afirmando que ?el derecho a no hacer huelga no existe?. Este es el respeto que tienen los dirigentes sindicales a la libertad de los ciudadanos?. ?Josep Maria Álvarez es un sindicalista que se manifestó junto con los independentistas a favor del derecho a decidir sobre la independencia de Cataluña, pero niega a los trabajadores el derecho a decidir si secundar o no a la huelga, una paradoja que evidencia la pérdida de rumbo de un sindicalismo catalán que ha traicionado los derechos de los trabajadores vendiéndose a los nacionalistas?

Además, Jordi Cañas considera que ?esta jornada de protesta certifica el fracaso del modelo sindical español, un modelo caduco, de cúpulas sindicales engordadas a la sombra del poder político, que han mirado hacia otro lado mientras se destruían millones de puestos de trabajo y que solo ha reaccionado para cubrirse las espaldas ante su connivencia y complicidad con las desastrosas políticas del Gobierno de Zapatero.

C?s denuncia la actitud del Gobierno de la Generalitat, que lleva meses en servicios mínimos, que no ha garantizado la libertad de los trabajadores convirtiéndose en cómplice del comportamiento de los sindicatos.

Fuente: Redacció
Autor: Redacció